

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.304

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Martes 8 de Marzo 1932

Impresión

BUEN RASTRO HA DEJADO

Tras la venida del ministro, el rastro de los comentarios, de los comentarios irrazonables.

Claro es que los hay para todos los gustos por raros y extravagantes que los gustos sean, porque si es verdad que en materia de gustos no hay nada escrito, también es verdad que cada cual con su gusto va bien servido. Y con esto de los gustos de cada cual se revelan en todo hasta en los comentarios a un suceso, oyendo a las gentes comentar los acontecimientos de estos últimos días, nos enteramos del gusto de cada uno, de su opinión, de lo que supone, de lo que hubiera deseado...

Quien opina que al ministro le parece pasar un par de días por los pueblos durante cada semana y en ello encuentra un agradable pasatiempo. Quien supone que antes de venir aquí, lo que respecta a Lorca estaba ya determinado.

De la cinta cinematográfica de este viajecito, quizás a estas horas no queda más que un recuerdo borroso en la imaginación del señor Prieto. Venía a ver, a estudiar, a aprovechar el tiempo. Vino a las cinco de la tarde... poco se ve a esa hora.

¿Conocimiento del problema lorquín? Hay quien cree que nuestro visí ante tiene tanto conocimiento del problema de aquí, como los señores diputados por Granada lo tienen del

de su tierra. ¿Qué las aguas libres deben ser conducidas allí donde más beneficios reporten? Pues de eso se trata. Verán ustedes como las mejores tierras del mundo son aquellas de la zona de Bujar y Benamaurel, etc. por la Gracia de Dios y la Constitución, a falta de otras gracias. Además se trata de solucionar problemas nacionales y no locales, ¡qué demonio!, y aun cuando desde la diputación de Puerto Adentro hasta los llanos de Librilla haya, pongo por caso, ochenta, noventa o cien mil hectáreas de tierra excelente, eso no es un problema nacional ni tiene importancia. Ahora como antes, y esto es más claro que la luz del Sol, aquí no tiene importancia más que aquello que los hombres quieren, y un pelagatar indecente valdrá más que las mejores tierras de la huerta valenciana o de la murciana. ¡El poder de los hombres lo transforma todo!

Hay que tener paciencia, inclinar la cabecita y soportar lo que venga.

Afortunadamente son más propias esas palabras para dichas por el pueblo a un ministro, que pronunciadas por un ministro al pueblo. Porque los ministros se han ido, se van, desaparecen... el pueblo queda, subsiste, permanece, y, ¡cuántas veces a los más altos, los ve luego rodar por el suelo!

JUAN DEL PUEBLO

Corolarios

Política internacional

«Usted y Juan Antonio Méndez—me decía con dejo zumbón un buen señor, días pasados—son los dos internacionalistas de la localidad.» «Nadie—le contesté—que sienta en toda su amplitud las vibraciones nacionales, puede substraerse a vivir con la Patria, dentro de ella y fuera de ella; porque reducir los horizontes a no más alto que las tejas, ni a más allá que a los ejidos, es vivir una pintoresca y primitiva edad de patriarcalismo aldeano.»

Desde el rincón más recóndito a las urbes de tráfago vertiginoso, el español de la Revolución en pleno desarrollo, de la actual,—en una actualidad que ha de durar años—, no puede ni debe eximirse de rendir cuidados y poner atención a cada momento de la política de la República. Debemos saber y estudiar los nuevos aspectos; de su eficacia y sus errores. Seamos ávidamente curiosos. Seamos lo suficientemente civilizados para exponer los frutos de nuestro estudio. Con lo cual daremos ejemplo de laboriosidad altruista y, si hemos tenido la fortuna de ver un poco más claro que los demás, informaremos a los desviados de temas que a todos, a todos, sin excepción nos interesan.

¿No es interesante en sumo grado, enterarse de como se sigue en el mundo internacional—no es redundancia—la actuación de nuestra representación en Ginebra? Podrá ser un brote que se malogre este desenfado y futurista opinar de los diplomáticos españoles; se nos podrá juzgar desinteresados pacifistas porque carecemos de vitales intereses; ¿más quién puede restarnos la gloria de estar levantando la voz en un diapasón de puro internacionalismo, cuando los nacionalismos rencorosos, agresivos, ferocemente cautos, hediendo a putrefacción, tienen frente a sí la conciencia de los pueblos anhelantes de paz?

descubiertos de arrastre de la Caja ferroviaria y certificaciones de obras realizadas, y con los 150 millones

ciéndose previamente, repito, la verdadera necesidad. Pero si a eso se añade que en 1931 se aumentaron en 165 millones los pagos sobre los créditos autorizados y que para el presupuesto de 1932 se aumentan en 57 millones los gastos del Ministerio de Trabajo y en 47 millones los del Ministerio de Instrucción Pública, llegamos a fin de cuentas de que entre el superavit de 90 millones, los 165 millones gastados de exceso y los 104 millones que se quieren gastar más en Trabajo e Instrucción Pública, totalizan 359 millones de pesetas, cifra que evidencia a todas luces que no habría sido necesario recargar este año ni un solo céntimo los tributos, ya que con los 50 millones que se emitan en Deuda habría suficiente para liquidar los 350 millones por

La vista—leyendo prensa extranjera salta a cada página—es á puesta en nuestros hombres en Ginebra; cada una de sus intervenciones, puerilmente, sánamente, desenfadadas e idealistas—pero de idealismo hacedero, y eso es lo que alarma—producen zozobra e inquietud. Tras el lado de España, hay una serie de naciones en análoga posición que nosotros. Con las de perder y nada beneficiar en esta orgía de armamentos, en esta incubación de futuras guerras, está todo el bloque de naciones hispánicas, más todas las que nada pueden esperar y sí padecer en un venidero reparto de despojos en un futuro Versalles. La disputa y el reto, el peligro en fin, está en «los guapos» internacionales; en los pueblos de vasto colonialismo; en los detentadores de las primeras materias, con una superproducción que, por la buena o por la mala, han de colocar. Ellos tienen la fuerza, ¡indudable! Pero la fuerza de ellos son cañones, fusiles, navios de sobre el mar y bajo el mar, gases, y toda la barbarie con disfraz culto de que se valen para tenerse a raya los temibles adversarios, para asustar a los pequeños pueblos pacifistas, y a los atrasados pueblos en codiciosa explotación. ¿Quién nos asegura que unos y otros, estos dos últimos tipos de pueblos, dejan de amedrentarse o de dejarse amedrentar, y al venir el primer conato de estallido—ahora está la mecha ardiendo en el suelo de China—, dicen las democracias inertes, que ellas no producen para la guerra, y una huelga metódica hace perfectamente inútiles la máquina y aparato de estos modernos «follores»?

El papel de España en Ginebra nos explicamos como se va viendo con mal humor por los «grandes». Pero hay que andar con cuidado. Y hasta en Lorca, señor M, nos debemos preocupar de ello.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

restantes se cubriría el déficit de los presupuestos de 1932, sin necesidad de ese superavit de 90 millones; que es un sarcasmo.

Porque interesará mucho, acaso, al socialismo militante darse gran prisa en implantar sus iniciativas en Trabajo e Instrucción, y no digo en Obras Públicas porque si responden a un plan serio reproductivo y convergente, a la vez, a salvar del mejor modo la gran crisis económica del País, estarán bien tales gastos; pero aumentar de golpe 47 millones en Instrucción, después de haber desbaratado arraigadas instituciones de enseñanza en todo el País y, sobre todo, malbaratar de golpe y porrazo 57 millones en esos entretenimientos sociales del Ministerio de Trabajo hace recordar aquellos de «no tenemos para pan y compramos abanicos».

Lo más serio, positivo y práctico habría sido establecer un plan de etapas para llegar a una verdadera nivelación presupuestaria, ya que tardó diez y nueve años en alcanzarla en nuestro País, de 1909 a 1920, y no se habrían hundido ahora las esferas, porque tal nivelación verdadera—y ya nos dábamos con un canto en los pechos—resultase realmente para el año 1934.

Eso, que es lo firme y positivo, le ha dado lugar, holgadamente, a lo que pareciera el voto particular del Presidente de la Comisión de Hacienda, señor Marraco, con la previa promesa que con claridad meridiana exponía el ex ministro de Hacienda, señor Alba, quien adujo sensatamente el ejemplo de Inglaterra, que nombró dos comisiones extraparlamentarias, que previamente estudiaron la situación y posibilidades de Economía social del País, y una vez hecho esto, que es lo primario y sensato, es cuando se implantaron los recargos tributarios, estrictamente graduado el sacrificio a la necesidad del Estado y a la posibilidad del País.

Ahora van resultando prácticamente las consecuencias de algunos preceptos de la Constitución, pues se ha puesto de manifiesto que en la función primordial de todo Parlamento, que es la votación de los subsidios y tributos en la Ley pre-

Crónica financiera Semanal

Las Cortes han aprobado el sábado en sesión extraordinaria el primero de los tres proyectos arbitrarios recargando las contribuciones territorial, industrial y de utilidades y los impuestos de Derechos reales, con un supeficie de concesiones mineras y transportes, esperándose que mañana mismo o con la mayor rapidez posible, a marchas forzadas, quedarán también aprobados los otros dos proyectos, recargando uno los precios de los tabacos, gasolina, alcoholes y cerveza, y encareciendo otros gran número de las tarifas de

la vigente Ley del Impre.

Se ha querido anteponer a todo trance este general recargo de exacciones tributos al País antes de saberse los gastos que las Cortes autoricen en definitiva y el déficit resultante y, sobre todo, la capacidad impositiva que la Economía del País pueda soportar a la hora presente sin caer en lo que gráficamente se llama una explotación a muerte.

Porque emitir 500 millones en Deuda para presentar un superavit de cerca de 90 millones, mas bien parece aconsejar el mas elemental buen sentido, que solo se emitiese Deuda por 410 millones o que, de emitirse los 500 millones, se aminore con dichos 90 millones sobrantes los recaudos tributarios que se echan a voleo sobre el País, sin tasa ni tino, a ojo de buen cubero, descono-

Fiestas de Semana Santa en Lorca

Para encargo de Palcos, Tribunas y Sillas

FERNANDO GUEVARRA

RUBIRA, 21

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor **MARQUEZ**, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA